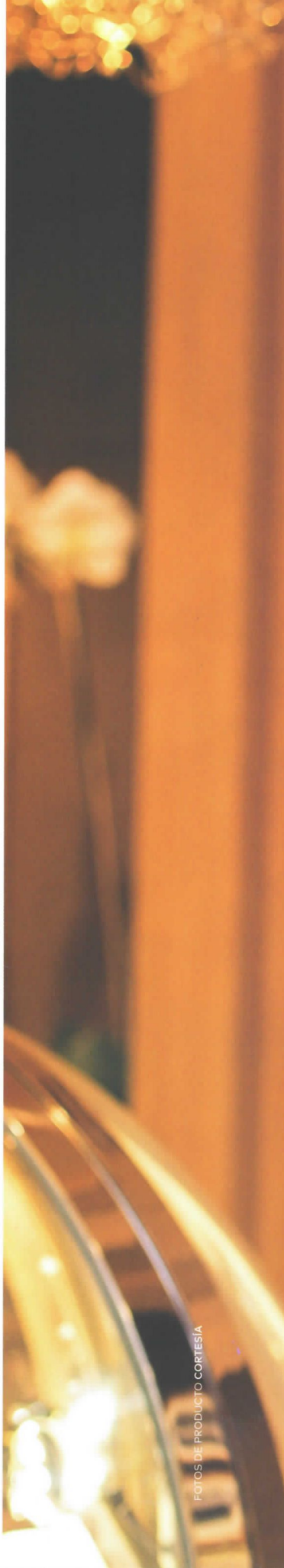
Karl-Friedrich Scheufele

Reviviendo la leyenda

El copresidente de Chopard, como apasionado de la cultura y la historia, tuvo una idea excepcional al revivir los cronómetros concebidos por el maestro relojero Ferdinand Berthoud en el siglo XVIII, cuyas técnicas y conocimiento fueron la base para la creación de un reloj de última tecnología con el que se inaugura esta nueva marca homónima de alta relojería.

Por **Karen Fentanes** Fotos **José Escárpita**



FOTOS DE PRODUCTO CORTESÍA

Ferdinand Berthoud nació en 1727 en Suiza, y en 1753 obtuvo el título de maestro relojero en París. Gracias a su incomparable talento ganó el puesto de Relojero Mecánico del Rey y de la Armada, con lo cual dejó una obra de excepcional magnitud en el ámbito de los cronómetros marinos. Al descubrir la increíble historia, trayectoria y conocimientos de Berthoud, en 2006 Karl-Friedrich Scheufele adquirió los derechos de su nombre y decidió rendirle homenaje creando una marca de relojes de nicho en una producción exclusiva. El Grupo Chopard recibe así una nueva rama de creaciones incomparables para todos los amantes del arte del tiempo y los relojes exquisitos. Con motivo de la Semana Internacional de la Alta Relojería (SIAR), Karl-Friedrich visitó la boutique de Chopard en Berger, donde nos recibió para platicarnos más sobre esta adquisición y el inicio de una historia diferente.

¿Podrías comenzar por compartirnos tu opinión sobre la industria relojera en México?
Por lo que he podido ver hasta ahora, creo que los clientes mexicanos son muy conocedores, especialmente de la alta relojería, aun más que otros países. Me parece que son aficionados de la relojería sobresaliente. Puedes darte cuenta al visitar la boutique de Berger aquí y estoy seguro de que el SIAR me va a demostrar esto con mayor detalle.

¿Has notado alguna preferencia especial de los mexicanos en cuanto a sus relojes?
Los caballeros gustan de los relojes con mayor tamaño y no tienen miedo de usar algo que no pase inadvertido. Tal vez no les gustan tanto los modelos clásicos sino que apuestan por diseños más innovadores y atrevidos. Dentro de todo creo que son clientes de ensueño para los relojeros creativos.

Cuéntanos sobre tu encuentro con la historia de Ferdinand Berthoud y lo que te atrajo sobre ella.
Todo empezó porque me gusta coleccionar relojes de bolsillo y hace varios años descubrí su trabajo. Esa fue la esencia del hallazgo. Nosotros tenemos un museo llamado L.U.CEUM en referencia a los relojes L.U.C creados por Chopard, en donde se exponen distintos aspectos de relojes dedicados a la precisión. Fue por esto que me llamó la atención uno creado por Berthoud y lo terminamos comprando en una subasta.

MAESTRO RELOJERO Y RELOJERO MECÁNICO DEL REY DE FRANCIA

Este fue el primer artículo de Berthoud adquirida por Scheufele para el L.U.Ceum, en donde se exponen piezas de relojería exquisitas.

¿Él tenía alguna técnica especial o sistema que hiciera a sus cronómetros resaltar entre el resto?
Tienes que imaginarte a este relojero nacido en una pequeña villa de Suiza, teniendo 20 años en el siglo XVIII, que se fue a París por su cuenta y se abrió paso siendo reconocido como creador de relojes, lo cual no fue fácil de lograr. Él desarrolló teorías sobre la relojería de precisión e incluso el rey de Francia lo reconoció, nombrándolo su relojero oficial y de la Armada francesa también. Es un gran logro si lo miras con la perspectiva de la época. Además publicó más de 400 páginas sobre sus teorías y conocimientos, por lo cual debe ser uno de los contribuidores más grandes de todos los tiempos en cuanto a la creación de relojes.

Hemos llegado a ver que no es muy común que los relojeros compartan su conocimiento. ¿Crees que él fue osado o admirable en este aspecto?
Bueno, ciertamente fue diferente a la mayoría de los relojeros que querían mantener el conocimiento para sí mismos, y al momento de publicar un libro titulado Cómo hacer un reloj para el público general, básicamente hizo algo que nadie jamás había hecho antes.

Has mencionado que tu propósito era crear un reloj de la forma en la que Ferdinand Berthoud lo hubiera hecho, entonces, ¿cómo fue el proceso de revivir este nombre para crear una marca?
Queríamos mantener ciertos elementos de su trabajo e interpretarlos de forma moderna. Él no había hecho un reloj de muñeca antes, solamente cronómetros para barcos, relojes de bolsillo y algunos muy grandes para monumentos, aunque verdaderamente no sabemos cómo se hubiera visto uno de pulsera creado por él. La responsabilidad era responder a la pregunta: "¿Cómo lo hubiera querido él?" Así tomamos algunos elementos de sus cronómetros de navegación y el diseño sencillo de uno de sus relojes de precisión, y esto fue la base del nuestro. Se dice fácilmente pero lograrlo no lo fue. Nos tomó tres años crear en miniatura esta técnica de forma que cupiera en un reloj de pulsera, y perfeccionarla usando materiales modernos y una producción que él nunca tuvo.

¿El equipo de Chopard en Fleurier fue quien creó este nuevo reloj FB1?
Teníamos un pequeño equipo responsable del diseño y el desarrollo técnico además de relojeros. Estas cuatro personas forman el equipo Berthoud, pero los componentes son fabricados en Chopard, así que básicamente sin la ayuda de Chopard no lo hubiéramos logrado.

¿Por qué consideras que la precisión importa?
La precisión importa y no importa al mismo tiempo. Es un arte y es parte de la filosofía Berthoud. La precisión que alcanzamos es muy alta en cuanto a un reloj mecánico, pero no tan alta como puedes alcanzar hoy por otros medios. Es relativa y al mismo tiempo es el logro más grande que puedes obtener considerando todos los elementos en la fabricación de un reloj. Lo más valioso es la filosofía y el arte de concebirlo, así como el saber hacer, que está extremadamente condensado. Introdujimos muchas cosas actuales, pero al final del día tendrás algo totalmente nuevo que nunca antes se había hecho.

El copresidente de Chopard y presidente creador del Ferdinand Berthoud FB1 comenta que esta pieza se hizo a semejanza de los cronómetros marinos con aperturas para mirar el interior del sistema sin tener que abrir la caja y así asegurar su buen funcionamiento.

Comentabas que esta pieza te parecía subestimada; ¿lo dices por la elegancia sencilla que muestra a simple vista?
Todas las piezas de Berthoud que he visto, y no estoy hablando de la parte decorativa, sino del trabajo que hizo por los relojes de precisión, se veían muy simples y reducidos al mínimo. Esto es lo que los hace tan interesantes y era lo que queríamos alcanzar: reducir las cosas al máximo para hacerlo parecer simple, pero a la vez esa simplicidad es muy complicada de obtener.

¿El diseño que vemos en la parte externa tiene un propósito además de la estética?
Los cronómetros marinos en el centro tienen un cubo y un círculo interno que también nosotros tenemos, el cual protege el movimiento y está sostenido por las partes externas que son octagonales y tienen aperturas para que puedas mirar el interior. Los cronómetros de navegación en su tiempo tenían estas ventanas, que servían para ver que todo funcionara correctamente sin necesidad de abrir toda la caja. Queríamos tener este elemento en nuestro diseño, así como la idea de la parte protectora del exterior que sostenía el círculo interno.

Karl-Friedrich Scheufele concluye que lo más importante en esta industria es el arte de la relojería. Lo siguiente que podemos esperar por parte de la marca Ferdinand Berthoud es una novedad en su participación en el Salon International de la Haute Horlogerie (SIHH) en enero de 2018. Por parte de Chopard, el próximo año habrá una celebración por los 30 años que cumple con la Mille Miglia.